



Dr. Joaquín Frenguelli
1883 — 1958

La Asociación de Ciencias Naturales del Litoral dedica el presente número de su Revista a la memoria del eminente científico Dr. Joaquín Frenguelli, al cumplirse el 22 de junio de 1988 el 30º aniversario de su fallecimiento.

EVOCACION DE UN SABIO

En el año del trigésimo aniversario del fallecimiento del Dr. Joaquín Frenguelli re-sultaba imposible dejar pasar desapercibida la figura de tan insigne naturalista, italiano de nacimiento, argentino por adopción y santafesino por sus raíces afectiva.

Se había graduado en 1909, con tesis laureada, como doctor en Medicina y Cirugía en la Real Universidad de Roma, para satisfacer las aspiraciones de sus padres. Al mismo tiempo, y para satisfacer sus propias inquietudes, cursó estudios prácticos de geología, con tal afición que su primer trabajo resultó ser una reseña de excursiones geológicas en los alrededores de Viterbo, publicado en 1908 por la Sociedad Geológica Italiana. En 1911 vino a la Argentina por el término de dos años, pero se dejó ganar por la fecunda naturaleza del país y se quedó para siempre.

En su sala de espera se reunían a diario los pacientes llegados desde los más diversos puntos de la provincia. Su fama de buen clínico se había difundido muy lejos de los límites de la ciudad, porque comprendía e intuía la naturaleza humana con profundo acierto. Mas su acendrado espíritu de investigador le hizo amar la naturaleza toda, y pronto volcó sus afanes hacia las ciencias geológicas, dedicando todos sus esfuerzos a desentrañar "la madeja del tiempo", e interpretar la huella de su paso, desde los orígenes mismos de la vida sobre el planeta. A poco, en su consultorio se mezclaron los más dispares elementos, que lo fueron transformando en laboratorio, huesos fósiles que sus pacientes observaban con recelo, libros, preparaciones que cureoseaba en un microscopio y profusión de maravillosos dibujos, que reproducían minuciosamente los detalles de ese invisible mundo que sólo él comprendía.

¿Quién, en Santa Fe, no conocía entonces a aquel hombre de recia estampa, que recorría incansable las márgenes de nuestros ríos y arroyos, que escarbaba y escrutaba las barrancas del Salado, el Cululú, el San Javier, el Paraná, la laguna Guadalupe, en la superficie y en subsuelo cuando se lo permitía alguna excavación? ¿Quién no leyó, entonces, con interés su primer artículo sobre "Estructura e historia geológica del subsuelo santafesino", publicado por el diario "El Litoral" en 1922? ¿Quién de sus discípulos de las cátedras de geología y paleontología y de fitogeografía en la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fe y Paraná no respetaba su sapiencia? ¿Quién en Santa Fe no sintió entonces orgullo por ese "hijo adoptivo", que se ocupó por vez primera de investigar nuestro suelo pampeano destacando su importancia geológica?

Fue por entonces que aquel inmigrante italiano sintió el llamado de nuestro suelo patrio, y adoptándolo como propio se dedicó por entero a la investigación geológica con pasión de pionero. Abandonó la medicina en 1929 y en 1934 se trasladó a La Plata, donde desarrolló su tarea hasta el final de sus días.

Fue tan absoluta su dedicación y tan brillantes sus estudios que su prestigio trascendió pronto las fronteras de nuestra patria. Su obra fue vasta y magnífica; los más grandes centros científicos del mundo lo contaron entre sus colaboradores más conspicuos. Llegó a ser, en su época, el más profundo conocedor de nuestras llanuras pampeanas, donde logró las primeras interpretaciones de las formaciones cuaternarias de nuestro país. Descollante como investigador de las diatomeas, que identificó y clasificó por cen-

tenares, se destacó además por sus trabajos sobre geografía, estratigrafía, arqueología, paleobotánica, paleozoología, protistología. Publicó alrededor de 300 monografías científicas, dentro y fuera del país, en castellano y en muchos de los otros idiomas que dominaba: italiano, francés, alemán, inglés. La nómina de sus trabajos abarca estudios en todo el ámbito del país, desde la Patagonia hasta Misiones, desde San Juan y Neuquén hasta Entre Ríos.

Simultáneamente, su ordenada mentalidad y costumbres de vida le permitieron organizar su colección numerosa de preparados microscópicos (más de 2.000) para el estudio de diatomeas, que donó al Museo de Ciencias Naturales de La Plata, y registros completos de fotografías de sus viajes de investigación geológica. Su propia biblioteca y su correspondiente fichero constituyen por sí solos una obra de inestimable valor para iniciar o proseguir los estudios por él practicados.

Llenaba sus ratos de ocio satisfaciendo otras aficiones: la filatelia incluyendo el dibujo de las portadas de su voluminoso álbum, sus dibujos de historietas cómicas exitosamente logradas, su colección de chistes.

Y mientras desarrolló tan ímproba tarea, dirigió instituciones con irrefutable acierto y prodigó generosamente sus conocimientos, desde la cátedra o el laboratorio, en la calle o en el campo, siempre y donde quiera que lo hallaran la curiosidad de un discípulo o las convicciones no compartidas de un colega. Huelga decir que ése, su legado científico, prestigia a nuestro país ante el concierto mundial de las naciones.

Como dijera un discípulo suyo, el Dr. Tomás Suero, sus proficuas actividades y su personalidad "se integraban en don Joaquín como una unidad coherente y armónica difícil de superar".

Hoy, transcurridos más de 77 años desde su llegada al país, aquel hombre, que nos cautivara con su sencillez y nos admirara con la vastedad de sus conocimientos, ya no está entre nosotros; hace 30 años que descansan sus fatigas en suelo santafesino, que lo cubija para siempre. Pero su obra señera sigue manteniendo indeclinables la admiración y el respeto por aquel sabio auténtico, argentino de adopción, a quien hoy recordamos, aspirando encontrar las palabras que expresen cabalmente nuestro reconocimiento como argentinos discípulos, colegas o amigos.

Dra. Hetty Bertoldi de Pomar

(Artículo aparecido en el Diario "El Litoral", de Santa Fe,
el día 14 de octubre de 1988)

HOMENAJE AL DR. JOAQUIN FRENGUELLI

De acuerdo a una resolución de la Comisión Directiva de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral, la 56^o Reunión de Comunicaciones Científicas de la Entidad se realizó en homenaje al Dr. Joaquín Frenguelli. Se llevó a cabo el día 14 de octubre de 1988 en la Sala de la Fundación Bica en la ciudad de Santo Tomé (Santa Fe).

Se presentaron las siguientes comunicaciones:

José de Paggi, S. Fauna de rotíferos de algunas provincias del noreste de Argentina.

Sabattini, R.A. y M.C. Marta. Caracterización fisonómica de la vegetación acuática y palustre de una laguna en relación al gradiente topográfico e hidroperíodo.

Sabattini, R.A. Consideraciones sobre las Gramíneas de uso forrajero en islas y anegadizos del Paraná medio.

Lissa, M. Diatomeas del norte de Uruguay.

Herbst, R.; J. Montaña y L.A. Ferrando. La Flora de *Glossopteris* del arroyo del Blanquillo (Departamento Rivera). Pérmico Superior del Uruguay.

Parma de Croux, M. J. Nivel de oxígeno letal y mínimo de tolerancia en *Pimelodus clarias maculatus* (Pisces, Pimelodidae).

Parma de Croux, M.J. Efectos de la benzocaína (Aminobenzoato Etilo) como anestésico en juveniles de *Prochilodus platensis* (Pisces, Curimatidae).

Larriera, A. Observaciones sobre el crecimiento de *Caiman latirostris* en cautiverio. II. Peso y longitud a los 30 meses de edad.

Culminando este homenaje el Dr. Rafael Herbst, destacado Investigador del CONICET, Director del PRINGEPA y profesor de la UNNE, dictó una conferencia sobre "Frenguelli y su producción científica".

Simultáneamente, en la Sala de Exposiciones de la Fundación Bica se realizó una muestra de las láminas con los dibujos originales de diatomeas que realizara el Dr. Frenguelli a lo largo de su vida.

Las ilustraciones de sus trabajos son una muestra más de su aguda, pero sensible, percepción de la naturaleza. A través de la delicada estructura silíceo de los frústulos de las diatomeas, fue capaz de combinar equilibradamente el rigor de un documento científico, con la belleza de una obra de arte.